

Actriz de altos vuelos

El riesgo se ha convertido en el principal aliado de la carrera profesional de Macarena Gómez. La actriz cordobesa goza de un extraordinario talento para dar vida a los más variopintos personajes que encuentran en su inteligencia interpretativa una manera inusitada de expresar sus historias. Su proceso de construcción y caracterización va más allá del séptimo arte y también se desenvuelve con destreza en teatro y televisión. Intuitiva y creativa, su método logra crear atmósferas de las que hace cómplice a un público asombrado por su aptitud camaleónica.

Entre proyectos y reconocimientos, estás viviendo una etapa profesional muy especial.

Soy una gran afortunada. El momento que estoy viviendo ahora es fruto de muchos años de trabajo, aunque considero que llevaba ya tiempo viviendo una dulce etapa profesional en la que, por unos motivos u otros, los trabajos en los que he estado involucrada no han tenido tanta repercusión como en éste último año.

Repasando el año, acabas de terminar el rodaje de la película 'Musarañas', dirigida por Esteban Roel y Juan Fernando Andrés.

Sí. Este proyecto surge de la necesidad de Carolina Bang y Álex de la Iglesia de producir películas a otros directores. Es una película dramática de terror que cuenta la

tortuosa historia de dos hermanas. Lo más maravilloso del film ha sido la atmósfera creada en el rodaje porque tuvimos que pasar semanas encerrados en un piso, sin salir al exterior, y todo el equipo artístico y técnico puso una pasión desmedida.

En teatro, desde mayo, protagonizas 'Las dos bandoleras', dirigida por Carme Portacelli.

Es una obra de Lope de Vega que incluye fragmentos de 'La Serrana de la Vera',

"Arriesgarse, equivocarse y aprender de los errores es una de mis máximas como actriz"

del mismo autor. Carme es una directora genial y el reparto es excepcional. Estoy muy agradecida de poder formar parte de este elenco y, sobre todo, de enfrentarme a un texto en verso tan complejo. Me está resultando un auténtico reto del que estoy aprendiendo mucho. Hasta la fecha es quizás el proyecto más difícil al que me he enfrentado.

Y empezaste el 2014 con un premio muy especial, el Ojo Crítico en Cine.

Recibir este galardón me ha supuesto una gran satisfacción personal, ya que la decisión de entregarme el premio, otorgado por Radio Nacional, fue tomada por un jurado formado por personas de distintos ámbitos de la cultura y no sólo por profesionales de la industria del cine.



Con este premio se reconoce, además, tu versatilidad como actriz. ¿Qué tipo de personaje no interpretarías?

Me atrevo con todo. Arriesgarse, equivocarse y aprender de los errores es una de mis máximas como actriz.

Has interpretado papeles de yonqui, rockstar, asesina en serie...

Como me dijo una vez la directora de cine Chus Gutiérrez, soy una actriz a la que le gusta tirarse a la piscina sin estar segura de si va a salir bien. El riesgo forma parte de ciertas facetas de mi vida y, por supuesto, también de mi carrera profesional.

De ahí que hayas creado incluso Skydream Factory.

El concepto Skydream surge de mi pasión por el paracaidismo y de la increíble necesidad de trasladar este deporte y forma de vida a toda la población. La idea de Skydream es democratizar el deporte de volar. Como un deporte mainstream y urbano será un hit en los próximos años.

Por otra parte, esa valentía también amplía el abanico de posibilidades. ¿Mejor no encasillarse?

No veo inconveniente alguno tanto en ser versátil como en estar encasillada. Ser versátil te da la oportunidad de jugar con personajes y géneros muy distintos. Otra gente considera que el estar encasillada tiene una connotación negativa. Yo discrepo respecto a esta afirmación, puesto que cuando te encasillan y te ofrecen el mismo

tipo de papeles es porque consideran que te defiendes muy bien en ellos y no hay muchos más actores con la misma capacidad que tú para interpretarlos.

¿Qué ha supuesto en tu carrera tu papel en 'La que se avecina'?

Estabilidad económica y emocional. Cuando sé que durante ocho meses me he de levantar para ir a trabajar, mi felicidad es infinita. Esta serie de éxito evidentemente me ha dado a conocer al gran público que, desgraciadamente, no me conocía como actriz de cine porque poca gente consume cine español.

¿Cuántos enemigos tiene el cine español?

Muchos. Pero yo me atrevería a decir que hay enemigos que siempre han estado ahí. Por un lado, el propio público español, que está lleno de prejuicios hacia nuestro cine. Y, por otro, el poco interés y el poco dinero que se invierte en la publicidad y el marketing de una película. Hemos de aprender de los americanos y de la importancia que ellos le dan a la promoción.

El cortometraje ocupa un lugar importante en tu trayectoria.

Mucho. Los cortos me han aportado grandes satisfacciones: mis buenos amigos de la profesión son directores que he conocido rodando cortos, he hecho cinco largometrajes a raíz de que los directores vieran mi interpretación en varios cortos y, por último, en este formato he tenido muchas oportunidades de hacer papeles dramáticos, ya que los cortometrajistas han visto mi la capacidad como actriz de drama.

¿Qué le falta al cortometraje para ocupar su sitio en la industria cinematográfica?

El corto no sólo existe como plataforma para dar el salto al cine, sino que es un formato hecho para contar historias cortas. En España existen cortometrajistas geniales cuyos cortos sólo se pueden ver en los circuitos de festivales y, por lo tanto, no son asequibles al público en general. Si pudiera proponer alguna medida exigiría proyectarlos en cine antes del pase de una película.

Por tu valentía, ¿te atreverías con la dirección?

¡Claro que me atrevo! Tengo muchas ideas, pero por ahora no tengo prisa. Estoy en un momento en el que necesito observar y seguir aprendiendo.

¿Directora técnica o de actores?

Ambas cosas, aunque creo que como directora de actores sería muy dura porque tengo pocas habilidades pedagógicas.

¿A la espera del papel estelar o cada uno de los que has interpretado lo han sido?

¿Cuál es el papel estelar? ¿Un protagonista, aquel que te da mayor reconocimiento o el que haces con un director de gran prestigio?

Es todo muy relativo. Yo he hecho películas en las que he interpretado grandes papeles de cuyo resultado me he sentido muy orgullosa y que sin embargo, por falta de distribución y marketing, no han tenido trascendencia. Pero sí es cierto que trabajar con un director reconocido te da crédito como actriz.

Y si te dieran la oportunidad de elegir personaje, director y reparto, ¿qué conjugación harías?

Me encantaría interpretar un personaje histórico y de gran carga emocional. Si tuviera que elegir sería una nueva Juana de Arco y, desde luego, trabajaría con actores españoles. Considero que en España hay actores de enorme talento que no tienen nada que envidiar a los de Hollywood, como Eduard Fernández. Trabajaría con él y con una generación de actrices con cuyas películas crecí y que me inspiraron para ser actriz: Carmen Maura, Verónica Forqué, Victoria Abril, Ángela Molina, Terele Pávez... Afortunadamente ya he trabajado con todas ellas y estoy deseando repetir.

“Si tuviera que elegir sería una nueva Juana de Arco y, desde luego, trabajaría con actores españoles”

Más allá del cine español, te seduce la idea de trabajar...

En Francia, con los directores Gaspar Noé, Robert Guédiguian o François Ozon. Me gusta el cine francés actual porque refleja la realidad de forma imparcial y da al espectador libertad para interpretarla a su manera.

De todos los profesionales con los que has trabajado, tienes siempre muy presente lo que te dijo...

El director Manolo Iborra: “sigue tu intuición a la hora de componer personajes porque ese es tu mayor don” (Manuel Iborra ha dirigido a Macarena en ‘La Vida de Rita’, ‘La Dama Boba’ y ‘Orquesta club Virginia’).

Y, entre tanta emoción, es importante cuidar la salud visual.

Siempre he usado gafas de vista para leer y me he acostumbrado, aunque tarde y a base de mucha insistencia, a llevar gafas de sol.

¿Con qué estilo te gusta vestir tu mirada?

No tengo un estilo definido. El estilo de la gafas es el que más se adecua a mi cara, por eso suelo recorrer las tiendas vintage probándome todo tipo de modelos. Las redondas tipo Cutler And Gross o el estilo Wayfarer suelen quedarme bien.

